

PERDIDA

DE

FEELING

Juanito manes
cortas

Soy la persona más feliz del mundo, ya llega el verano y me voy con mis abuelos a Nueva del Rey.

Allí la vida es tranquila y muy divertida. No voy solo, voy con mis abuelos, primos y mi hermana, lo que hace el verano más divertido.

Por las mañanas nos levantamos con una canción que nos cantaba mi abuelo Doroteo. "Quinto levanta, tira de la manta..." y ya teníamos preparada la leche y los churros.

Nos vestíamos y nos íbamos a la Costa las Picas a buscar hormigueros.

Mi abuelo Doroteo nos contaba cosas de la guerra civil, como mataron a sus hermanos, como a sus sobrinas les mataron en un tren para viajar a Rusia y muchas cosas más.

Mi abuelo Doroteo nos ponía en el corral un barreño lleno de agua para que nos bañásemos, era muy divertido.

De vez en cuando, mi abuelo nos dejaba ver salir al coco del reloj cuando daba las horas.

No había televisión, videojuegos, ordenador... solo había chicos y chicas en la calle e imaginación para jugar.

Un día aquel verano aparecieron mi madre y mis tíos. Estaban preocupados.

Mi abuelo tenía una enfermedad.

Era una enfermedad con un nombre raro "alzheimer". Mi madre me dijo que mi abuelo no se iba a acordar de mí. ¡Y así fue!



Ya no volvimos a ir las veranas a Nava del Rey.

Mi abuelo se vino a nuestra casa. Mi abuelo ya no era el mismo, estaba triste.

La enfermedad duró 15 largos años. Mi abuelo ya no hablaba, no se movía y ya no nos reconocía.

Lo enterramos en su querido pueblo, donde nació y vivió.

Años después recogiendo sus cosas en su casa encontramos esta nota.

"Nava del Rey 25 de noviembre de 1980".

Hola soy Leandro:

Queridos hijos y nietos, ahora ya tengo 72 años. He tenido que ir al médico ya sabéis por mis pérdidas de memoria y mis dudas. Me han hecho pruebas, análisis y al final me han diagnosticado una enfermedad, una terrible enfermedad, alzheimer. Escribo esto para que sepáis lo mucho que os quiero, ya que en esta larga enfermedad perderé y se destruirá mi mente. Seguramente no os reconocerá, no podré jugar con mis nietos.

Cuando leáis esta carta ya no estaré.
Recordad lo que trabajé para sacaros



adelante, lo mal que lo pasamos en la Pasguerna, la alegría de ver a mis hijos casados, el nacimiento de mi primera nieta, lo feliz que soy vosotros me hace feliz a mí.

Me han dicho los médicos que con las medicinas retrasaré un poco la enfermedad pero la enfermedad seguirá avanzando.

Me olvidaré de vuestros nombres, no podré ni atarme los zapatos, ni ir al baño.

No sabré en que día vivo y no podré jugar al balai con mis nietos.

Me cambiará el humor y ya no seré el mismo, ya no seré yo.

Me da mucha pena vivir estos años que me quedan, sin vivir con vosotros,

Os quiero, os quiero, os echaré de menos.

Sin más.

Leandro Fernandez Perez"

Otra cosa curiosa que nos contó mi abuelo fue que cuando nació le pusieron el nombre de Doroteo en el registro civil y cuando le bautizaron le llamaron Leandro. Así tengo un abuelo con 2 nombres.

Gracias a la hermana de mi abuelo que se fue a Argentina a trabajar.

Gracias a ella mi abuelo aprendió a leer y escribir para poder estar en contacto con ella.

Gracias a esto mi abuelo años después me escribió esta carta.